

Los sustitutos de los deberes

Título: Los sustitutos de los deberes. **Target:** Educación primaria. **Asignatura:** Ninguna en concreto. **Autor:** Judith Domínguez Martín, Maestra de educación infantil y audición y lenguaje, Maestra de educación primaria.

SUMARIO

Los niños inventan muchas excusas para intentar justificar por qué no han hecho los deberes, y es que no los ven como una obligación. Debe ser una obligación para ellos y para eso los padres deben establecer hábitos y normas y así conseguir que sus hijos tengan éxito escolar. Eso dependerá del tipo de educación que den los padres.

Hoy día los niños tienen todo lo que quieren y muchas cosas como el parque, la nintendo DS, la televisión e internet llegan a sustituir a los deberes, claro están, dependiendo de la autoridad y dedicación de los padres.

Se debería establecer un orden de prioridades entre éstos y los deberes.

Estarán de acuerdo conmigo que los niños prefieren hacer cualquier cosa antes que hacer los deberes, y en ocasiones las razones que ponen a los maestros/as de porqué no los han hecho demuestran que son excusas, y no los han hecho porque han preferido hacer otras cosas. Esto puede resultar lo más normal del mundo, ya que los niños/as no dan la importancia que merecen a sus deberes, no son conscientes de la importancia que tiene hacerlos para aprender, de lo necesario que es aprender y por eso no lo ven como una obligación. Pero... ¿Entonces cuáles son sus obligaciones?

Realmente ellos no entienden que es eso de las obligaciones, no se sienten responsables de nada. No se puede generalizar pero si hay que reconocer que hoy día la mayoría de los niños tienen todo lo que piden y los padres consienten demasiado a los hijos. No les asignan tareas en casa ni un horario de estudio. Por eso voy a diferenciar entre el fracaso y el éxito escolar con un ejemplo de dos niños de tercero de primaria que han sido educados de diferente manera:

ÉXITO ESCOLAR: Niña de 8 años, cursando 3º de primaria. Ambos padres trabajan. La madre posee una tienda de ultramarinos y el padre trabaja en la construcción. Económicamente tienen un nivel alto. La niña está al cuidado de la abuela, pero desde pequeña, los padres dedican todo su tiempo libre a la educación de su hija, atendiendo a sus necesidades y acompañándola cuando hace los deberes.

La madre recoge a la niña en la escuela y después de comer la niña hace los deberes y la madre la ayuda en las dificultades. Cuando acaba las tareas estudia lo que han dado ese día en clase, y cuando la madre vuelve a trabajar la niña sale con las amigas a dar una vuelta por el pueblo, hasta las 18.30 que debe regresar a casa.

Ya tiene el resto de la tarde para utilizar internet, la nintendo DS, tocar la guitarra (está apuntada a clases desde los 7 años), ver la tele, y hacer las cosas que a ella le gustan.

Si la niña no cumple con las normas que han establecido sus padres, es castigada con no salir y sin poder hacer las cosas que más le gustan.

Esta niña ayuda a los padres en las tareas de casa, y recoge sus juguetes después de haberlos usado. Algunas de sus funciones en casa es poner y recoger la mesa, hacer su cama y tener su habitación recogida.

FRACASO ESCOLAR: Niño de 8 años, cursando 3º de primaria. Ambos padres trabajan. La madre trabaja en una peluquería y el padre tiene un taller de coches. Económicamente tienen un nivel alto. El niño está al cuidado de su hermano de 17 años. Los padres van a casa a comer, pero no tienen tiempo para mucho asique confían en que su hijo hará los deberes a lo largo de la tarde. El niño, después de comer se tumba a ver la tele en el sofá y no quiere ni acordarse de los deberes. Sale con los amigos a dar una vuelta a la hora que quiere y regresa a casa poco antes de las 20.00 que es la hora de cenar, aunque sus padres llegan a casa a las 19.00 horas. Sigue sin acordarse de los deberes y, aunque le mandan hacer los deberes, el niño hace algunos o dice que ya los ha hecho, pero los padres no se molestan en mirar los cuadernos o en sentar a su hijo en su habitación a hacer los deberes.

El niño antes de ir a la cama ve con su hermano mayor series de televisión dedicadas a adolescentes y que no son adecuadas a su edad, o juega a la play station.

El niño no tiene ninguna tarea asignada en casa, no colabora en las tareas y la madre es la encargada de recoger los juguetes y todas las cosas que utiliza.

Como podemos ver en estos dos casos, los padres están en las mismas condiciones, trabajan mucho y no tienen mucho tiempo para dedicar a los hijos. Pero la diferencia está en la dedicación que hay por parte de los padres a la educación y estudios de los hijos.

Los niños no ven sus obligaciones si los padres no se las exigen y para ello deben asignarles sus tareas y sus horarios para que así se sientan responsables de algo. Pero... ¿Tienen la culpa los niños? ¿De quién es la culpa? La cuestión no es buscar un culpable, sino buscar una solución a este problema.

Como he dicho antes, los padres deberían establecer unas normas en casa y ayudar a los hijos con sus deberes y esto en muchos hogares no ocurre. Los padres deben estar “encima de los hijos” e imponer unas normas a seguir. Muchos padres están muy ocupados con el trabajo y cuando llegan a casa lo que más desean es estar con sus hijos/as y no reñirles porque es el único rato del día que pasan con ellos.

Por eso podemos diferenciar tres tipos de padres, en cuanto al estilo de educación:

- **Padres autoritarios:** tratan de ejercer el control sobre los hijos/as, fijan normas de conducta y reglas muy estrictas, sin dar ninguna opción a escoger y sin demostrar mucho afecto. Riñen o castigan severamente a los hijos/as por no seguir las reglas. Dan más refuerzos negativos que positivos.

- Padres permisivos: dejan el control a los hijos/as. No fijan reglas o muy pocas, y no se cumplen. Dan muchas opciones posibles y tienden a aceptar el comportamiento del niño, sea malo o bueno. Dan mucho afecto y cariño a los hijos/as y muchos refuerzos positivos.
- Padres demócratas: Ayudan a los hijos/as a que aprendan a valorarse a sí mismos y pensar en las consecuencias de su comportamiento. Fijan normas e intentan explicarles porque deben seguirlas y comportarse de esa manera, siguiendo su comportamiento para que realmente se cumplan. Son muy cariñosos y tratan de reforzar el comportamiento positivo.

Debemos tener en cuenta que estos tipos de padres no son modelos estándar, ya que las personas somos muy diferentes y no todos entran en este tipo de clasificación. Esto es una forma de clasificarlos, aunque existen muchas más.

La influencia del medio es muy importante tanto en los aspectos cognitivos, intelectuales y de sociabilidad. El entorno ofrece diferentes posibilidades, por eso el modelo de educación de los padres y la tipología es muy importante.

La familia tiene unas funciones internas, referidas a la protección biológica, psicológica y social del individuo, y unas funciones externas que tienen como finalidad transmitir a sus miembros una serie de valores culturales.

Nos centramos más en la función educativa, por ser más relevante con el tema que se aborda.

En la familia es donde se adquieren los primeros hábitos, costumbres, los primeros aprendizajes, valores...y todo aquello que les será muy útil en el desarrollo afectivo, social, sexual y moral.

Las familias ya no solo esperan que la escuela transmita unos conocimientos y unos aprendizajes, sino que también les enseñen valores, hábitos, normas... es decir que se ocupen también del plano educativo. Por eso los padres al estar trabajando y no poder atender lo suficiente a sus hijos, dejan la tarea educativa a los maestros, pero no entienden que esta función debe ser de ambas partes, padres y maestros, comenzando principalmente en los hogares y continuando en la escuela. Pero muchas veces esto no ocurre, en la escuela se imponen unas normas y en casa esas normas no se cumplen. Debe haber una colaboración entre ambas partes.

El aprendizaje es el proceso de adquisición del conocimiento de alguna cosa por medio del estudio o de la experiencia. El aprendizaje hace que se produzcan cambios en el comportamiento humano, y así cada vez que se aprende algo se modifica la conducta. Los niños/as aprenden cosas nuevas y ellos mismos van modificando poco a poco la conducta, aprenden tanto en el colegio como en casa.

Insisto que el principal problema de los niños que tienen fracaso escolar es por la falta de autoridad y porque dedican todo su tiempo a cosas que les gustan olvidando las obligaciones, como son hacer los deberes o estudiar cada día. Existen sustitutos para los deberes como son:

El parque y los amigos: a los pequeños les gusta ir al parque porque allí van a jugar con los amigos. Van con el padre, la madre o algún familiar. Suelen ir después de las extraescolares, que finalizan a las 18.00 horas de la tarde. Lo lógico sería que los niños fueran al parque si ya hubieran acabado los

deberes, porque sino luego sería muy tarde para hacerlos. De todas formas no todos los niños van a las actividades extraescolares y deberían aprovechar el tiempo de después de comer para hacer los deberes.

La nintendo DS: se está convirtiendo en una forma de fracaso, ya que los niños/as están “enganchados a este aparato”. Casi todos los niños poseen una y en algunas ocasiones la tienen hasta los niños de infantil. Dedicar mucho tiempo a jugar con ella y los juegos muchas veces son bélicos o no adecuados a sus edades. Muchos padres la usan como forma de chantaje: si los niños se portan mal, son castigados sin la DS, y quizás hoy día es lo que más les gusta a los niños. Este juguete debería utilizarse solamente los fines de semana, porque quita mucho tiempo y la mayoría de los juegos a los que juegan los niños no son educativos.

La televisión: la televisión se ha convertido en un elemento más de la familia, e incluso en muchos hogares hay más de una televisión, llegando a haber una tele en cada habitación y para cada miembro de la familia. En los niños de infantil o primaria no debería ser así, y sin embargo en muchos hogares lo es.

Una cuestión importante que tenemos que tener en cuenta es el tiempo que dedican los niños a ver la televisión, y en muchos casos pasa de las dos horas, aumentando los fines de semana. Esto hace que reste tiempo para leer, pasear, hacer los deberes... Y aunque mientras los niños/as ven la tele aprenden maneras de expresarse, valores, formas de relacionarse, a resolver conflictos...también aprenden cosas malas, o ven cosas que no son adecuadas a su edad.

Internet: hoy día muchos alumnos/as tienen internet en sus casas y dedican mucho tiempo a jugar a juegos on-line, juegos de muñecas, o ver videos en Youtube, lo que les provoca que muchas veces vean cosas que no son adecuadas a su edad. También tienden a buscar cosas y no encontrar las verdaderas, llegando a encontrar conceptos confusos.

En conclusión, está claro que los deberes no son la actividad más divertida para los niños/as y que para ellos hacerlos será una obligación cuando lo vean como tal, y eso dependerá mucho de la forma de educar que lleven a cabo los padres, y de la disponibilidad y dedicación que ofrezcan éstos a sus hijos/as.

No es cuestión de buscar un culpable, pero si una solución. Las familias en contacto con los maestros/as deberían llegar a un acuerdo y establecer las prioridades. Los maestros cumplen sus obligaciones, por lo tanto para que los niños las cumplan deben antes cumplirlas los padres, y dedicar a sus hijos el tiempo necesario hasta que adquiera la autonomía suficiente.

Los niños/as tienen que tener unos hábitos y obligaciones, y lo más importante es conseguir el éxito escolar y para ello no solo son imprescindibles los maestros/as, sino también los padres. ●

Bibliografía

Psicología del desarrollo. Infancia y adolescencia. Editorial Panamérica. Madrid. Kathleen Stassen.

Desarrollo socioafectivo e intervención con las familias. Editorial Itamar. España. Nuria Prat y Marisa del Río.